Gráficas de Antaño: La Catedral



La Plaza de la Catedral es uno de los lugares que, gracias a las reconstrucciones que se le han hecho, conserva mejor el ambiente típico de aquella Habana que vivió, hasta el siglo XVIII, refugiada tras la mentida seguridad de las murallas. En un principio se le conoció como Plaza de la Ciénaga. No es tan antigua como la Plaza de Armas y la de San Francisco, que ya han desfilado por estas gráficas de antaño, pero hoy, como apuntaba José A. Giralt hace casi veinte años, le gana a ambas en arcaica belleza. Además de la catedral, que se ve al fondo, la encuadran el antiguo edificio sede del Colegio de Escribanos, que fué posteriormente hogar del periódico "La Discusión"; el antiquísimo palacio del marqués de Aguas Claras, la del marqués de Arcos, que hace esquina a la calle de Empedrado, y la que fuera propiedad del conde de Lombillo. Este último tiene un gran interés histórico pues en ella estuvo instalado el Correo y, posteriormente, el Liceo de La Habana, prestigiosa sociedad fundada por el ilustre patricio D. Ramón Pintó, y hoy sirve de albergue a la Oficina del Historiador Municipal de La Habana y su museo correspondiente.

PATRIMONIO DOCUMENTA